

El Tío de la Mina



En Oruro y toda la región de su influencia, se desarrolla una ceremonia de características ancestrales dedicada al "Tío" de la mina. La forma de realizarla no tiene variantes significativas de localidad a localidad.

Los trabajadores mineros, aquellos que están relacionados directamente con la extracción de la roca mineralizada -perforistas, barreteros, chasquiris (los que cargan con pala), matapalos (enmarcadores), lameros (que juegan su vida para destrabar los buzones por la carga de mineral) y los carreros (que llevan el mineral en tolvas sobre rieles)-, son los únicos que conocen al "Tío".

Los otros obreros, como electricistas, carpinteros, herreros y, los oficinistas, no se relacionan con el ritual al "Tío".

La ch'alla

Palabra onomatopéyica que hace referencia al sonido que se produce cuando se echa un líquido en la tierra. Antiguamente se echaba chicha en buena porción al suelo para compartir ritualmente con la Pachamama y otros seres míticos. Durante el ritual de la ch'alla, el trabajador minero comparte con el "tío" alegorizado, un cigarrillo prendido, unas hojas de coca y esparce unas gotas de alcohol y cerveza a los costados, y también él bebe un sorbo, porque de lo que se trata es de compartir.

Ya el domingo de carnaval en las minas o, el viernes antes del carnaval en Oruro, adornan la veta del mineral que se está trabajando, con banderines de color, serpentina y papel picado. Cumplido con el rito, los trabajadores comparten socialmente las bebidas preparadas para la ocasión acompañándose siempre con un plato tradicional.

La loxt'a

Llamado por los mineros "Qaraku". Traducido como el ofrecer y dar de comer respectivamente, es el rito más formal y de gran trascendencia. En esta ceremonia, el dueño de la mina manda sacrificar un animal, que puede ser un toro negro o una llama. En el caso de las cooperativas, se adquiere el animal por medio de cuotas individuales.

El animal es conducido hasta la bocamina, donde se lo adorna con lanas de color, se le pone en el hocico unas hojas de coca con azúcar y se le hace beber alcohol y vino. Una vez que todos los trabajadores le han "ch'allado", el Yatiri (el que sabe), introduce un cuchillo en el costado izquierdo del animal, para extraer el corazón que aún late, para luego enterrarlo en un hoyo preparado anticipadamente alrededor de la bocamina.

La sangre del animal se recibe en un recipiente que contiene copal molido y alcohol, para evitar la coagulación. A continuación, la sangre es regada por los alrededores de la bocamina.

Como la loxt'a o qaraku es un rito de compartir, la carne es distribuida entre los presentes para que, luego de su preparación, se comparta en los domicilios con la familia. El ritual termina cuando se queman los huesos acompañadas de otras ofrendas.

Cuando el corazón no es enterrado, se quema junto con una "mesa ritual" preparada para la ocasión. El carnaval es un día excepcional en el que se incluye la qowa (vegetal aromático de la familia de la yerba buena).

Origen del "Tío" de la mina

Se origina en el ritual ancestral de pedir protección a las alturas como son las montañas y los cerros.

Como señalan los estudiosos de las religiones, primero es el rito; en este caso, los trabajadores iniciaron con el ofrecimiento de "mesas" y "ch'allas" para "que les vaya bien en el trabajo y les diera una ganancia monetaria". Como la ofrenda debía estar dirigida a algo o alguien, imaginaron el "Auki Qollu", al cerro donde está el mineral. Auki, es el tío paterno con atributos de padre en la lengua aymara. Qollu se traduce como cerro. De ahí que el cerro mineralizado es el "Tío protector y benefactor del minero".

Según los estudiosos, los seres humanos tratan de justificar sus ritos con el mito. Como ya tienen la imagen del Auki Qollu, lo mitifican como dueño del mineral, otorgándole diferentes personalidades: Gringo, Negro, Cacique, e incluso algún animal.

El mito debe ser alegorizado, de ahí es que en un principio se le dio una forma humana, con el tiempo se incluyeron unos cuernos y un fallo. Como el "Tío" no era suficiente, alegorizaron la forma femenina de la "Awicha" que es la Tía materna" que, se diferencia en las minas paceñas por estar con una manta junto al auki que lleva poncho.

Actualmente, con los cambios dados durante estos últimos 50 años, el Tío de la mina ha asumido la forma del Satanás de la comparsa orureña de diabos de la fiesta de la Virgen del Socavón.

Estanislao Aquino Aramayo.
Investigador orureño.